

Editorial

Siento una profunda alegría y orgullo compartido por la entrega de este número de *Alternativas cubanas en Psicología* (volumen 8, número 23). La publicación que ponemos al alcance de todos, no es un deber (o no es solo un deber); no es un reconocimiento (o no es solo un reconocimiento); Tampoco es solamente un *in memoriam*, ni solo un acto de profunda amistad. Esta publicación es un elemental reconocimiento de derecho a quien tanto hizo, y de otra manera sigue haciendo, por el desarrollo de la Psicología en Cuba, y en América Latina.

Cuando le propuse a los editores –Albertina, Daniel y José Fernando– hacer este número de la revista, mi pensamiento andaba de recuerdos. Todos mis recuerdos con Fernando (González Rey) son amistosos, cargados de buen humor y empatía, de complicidad expresa e implícita. Son avalanchas pletóricas de polémicas y discusiones teóricas, profesionales, sociales, culturales, políticas, en las que nos empeñábamos a fondo, e intentábamos terminar en “crecer-crecer”, porque no eran para otra cosa que no fuera para eso: para pensar y entender mejor, pensar decidir y actuar, para aclarar y enriquecer nuestras ideas... las compartidas, y las conflictuadas, llegando por momentos hasta el antagonismo. Todas, absolutamente todas, terminaban en carcajadas de largo alcance, abrazo y palmadas en espalda y brazos. Pero sobre todo terminaban, o se continuaban, en horas de pensamiento para elaborar y digerir los contenidos de nuestros intercambios. En Cuba, con mucha frecuencia. Ya en Brasil, país que lo acogió con ansias y bienvenidas, más distantes, correos electrónicos por medio.

Desde que salió nuestra revista al espacio web, Fernando se sumó al empeño. En el primer número que logramos hacer (Volumen 1, número 1, enero de 2013), se publicó su trabajo “Subjetividad, Cultura y Psicología: Repasando un camino recorrido por la Psicología en Cuba”. Muchos se extrañaron. Creo que él mismo. Algunos ostracismos aún reinantes, miradas obsoletas, fuera de épocas y contextos, no vieron con agrado que la voz de Fernando se escuchara en *Alternativas cubanas en Psicología*. Pero ni queríamos ni podía ser de otro modo. Las elaboraciones de Fernando son alternativas, son psicológicas, y son cubanas. De tres, tres. Al final, el efecto fue más disuasivo que polémico. En enero de 2013 se publicó la revista, y a inicios de diciembre de ese mismo año, hizo en *Hominis* su presencia pública, en los Salones del Centro de Convenciones PALCO, con asistencia amplia y ancha, y su voz libre y auténtica.

Más allá de adeptos y detractores, de fanáticos e indiferentes, como toda obra significativa, la de Fernando contiene elaboraciones propias sobre temas alto valor para la psicología. Sus ideas, criterios, elaboraciones teóricas sobre nociones como subjetividad, sentidos personales, configuraciones subjetivas, incluso las de sus primeras etapas –los niveles de regulación, personalidad– polinizan nuevas investigaciones y producciones teóricas en todo el continente. Son fuente de abastos para quienes no quieren andar por el mismo sendero, sin dejar una huella propia.

Con el presente número, no se pretende agotar, pero sin duda alguna sí contribuir, a mostrar implicaciones del trabajo del colega y amigo, fallecido hace poco más de un año, y convocar a jóvenes investigadores, no solo a beber en la fuente producida por el Maestro y sus discípulos, sino a perfilar una actitud cuestionadora y como tal renovadora del saber científico de nuestra disciplina. La obra de Fernando, nacida en los años en que hacía su doctorado en tierras moscovitas, preliminarmente encauzada, y más adelante robustecida, en los pasillos y aulas de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, y por último madurada y enriquecida en tierras brasileras, necesita ser más estudiada y multiplicada. Aquí solo nos asomamos al impacto de su trabajo de las manos de profesionales de Perú, España, México, Chile, y obviamente Brasil y Cuba.

Mi agradecimiento a Albertina Mitjans Martínez, Daniel Magalhães Goulart y José Fernando Patiño Torres, por haber asumido la preparación y montaje de este número. A los autores por sus contribuciones. Y a los lectores porque sé que no quedarán indiferentes a la lectura de los artículos aquí presentados.

Personalmente, podría decir que saldo una deuda de gratitud, cariño, respeto y alta consideración por el amigo. Pero prefiero seguir siendo su deudor honorífico, y seguir publicando en nuestra revista, los trabajos de aquellos que hacen de su obra un referente.

Pedimos disculpa a nuestros lectores y nuestras lectoras, por el pequeño atraso en la salida de la revista. Todo ha sido impactado por la presencia maléfica del nuevo coronavirus. Pero acá está la revista. Y estoy convencido que será recibida con mucho agrado, agradecimiento y beneplácito, por los psicólogos y psicólogas de todo el continente.

Manuel Calviño

Director